



SOOVL

¿QUÉ ENTENDEMOS POR AMOR? UN ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LAS PERCEPCIONES DEL AMOR ROMÁNTICO ENTRE LOS JÓVENES DE LA SOCIEDAD MODERNA.

Saray Román Fernández.

sarayroman2@gmail.com

Universidad de Granada.
Granada (España).

Graduada en Sociología por
la Universidad de Salamanca.
Cursando el Máster en Pro-
blemas Sociales: Dirección y
Gestión de Programas Sociales
en la Universidad de Granada.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9391-2985>

Para citar este
documento:

Román Fernández,
Saray. (2024). ¿Qué
entendemos por amor?
Un análisis sociológico
de las percepciones del
amor romántico entre los
jóvenes de la sociedad
moderna. *Revista Trazas
de Ciencias Sociales*
2(1). pp 64-81. [https://doi.
org/10.48225/trzpsv3vg](https://doi.org/10.48225/trzpsv3vg)

RESUMEN

R El propósito del trabajo es investigar el cambio en la percepción sobre el amor romántico en la juventud. El estudio se centra en cómo los mitos del amor romántico generan expectativas irreales que afectan negativamente la autoestima y la satisfacción en las relaciones. De este modo, también se analizan las actitudes hacia la diversidad sexual y otros modelos relacionales, mostrando una creciente aceptación y comprensión entre los jóvenes. Para la consecución de los objetivos hemos utilizado entrevistas de investigación social. Las conclusiones muestran la pertinencia de una educación sexual que transmita conocimientos sobre diversidad sexual, otros modelos relacionales y responsabilidad afectiva. Asimismo, los hallazgos efectuados desmienten los mitos románticos y las idealizaciones de la industria de la pornografía para fomentar relaciones sanas e igualitarias.

Palabras clave: amor romántico, mitos, revolución sexual, diversidad sexual, nuevos modelos relacionales.

ABSTRACT

A The purpose of this work is to investigate the change in perception of romantic love among youth. The study focuses on how the myths of romantic love generate unrealistic expectations that negatively affect self-esteem and satisfaction in relationships. Additionally, it analyzes attitudes towards sexual diversity and other relational models, showing a growing acceptance and understanding among young people. To achieve the objectives, we used social research interviews. The conclusions highlight the relevance of sex education that conveys knowledge about sexual diversity, other relational models, and affective responsibility. Moreover, the findings debunk romantic myths and the idealizations of the pornography industry to promote healthy and egalitarian relationships.

Keywords (5): romantic love, myths, sexual revolution, sexual diversity, new relational models.



1. INTRODUCCIÓN

El amor, en el campo de la sociología, se ha estudiado desde diferentes líneas de investigación como, por ejemplo, Illouz con *Why love hurts: A sociological explanation* (2012), el de Giddens con *The transformation of intimacy: sexuality, love and eroticism in modern societies* (1992) o el de Bauman en *Amor líquido* (2017) han contribuido a proporcionar un mayor conocimiento acerca de los vínculos afectivo-sexuales, referido tanto a su comportamiento, como a la transformación que ha presenciado en la sociedad. La literatura académica muestra, por tanto, la necesidad de comprender cómo las dinámicas sociales respecto al amor influyen en los individuos a nivel personal y social, es decir, comprender que la representación que adquiere el amor afecta a la autoestima, a las relaciones interpersonales que se mantienen y el propio crecimiento personal.

Las preguntas de investigación de las que se suele partir en este tipo de trabajos son ¿Qué se entiende por amor? ¿En qué medida influye en la vida de las personas? ¿Por qué se restringe esta pura expresión de belleza sometida al caos de la abstracción? El motivo subyacente es que estas cuestiones circulan en la mente de los individuos desde que se tiene uso de razón. En este sentido, numerosos pensadores han hablado del amor de diversas maneras, describiéndolo como algo egoísta y con ápice de interés, como Kaufmann en *Irritaciones: las pequeñas guerras de pareja* (2009), o sublime y auténtico como Hochschild en su obra *La mercantilización de la vida íntima* (2003) asumiendo que lo es todo en la vida. Partiendo de estas premisas, Bauman (2017) señala que en los tiempos actuales el amor se ha transformado en algo que no perdura en el tiempo, que no entiende de compromisos, que es, al fin y al cabo, algo consumista. Lo refleja como una verdad que oculta algo en el fondo. Así, entiende que las relaciones actuales son fugaces y los lazos efímeros, pero también se debe comprender las motivaciones y no confundirlas con la desaparición del propio sentido del amor. Los individuos de la sociedad actual se lanzan a las nuevas experiencias que puedan surgir y la valentía de querer vivirlas, pero, a su vez, con miedo al compromiso, siendo dos puntos interconectados entre sí.

Las relaciones de hoy en día se basan en la búsqueda de nuevas emociones, nuevos estímulos, pero eso no quiere decir que el amor o el querer compartir la intimidad con otras personas haya desaparecido. Entendiendo que los seres humanos son seres sociables por naturaleza, entonces, ¿por qué se debe aceptar la idea de la existencia de la media naranja única e irremplazable, si se puede descubrir, conocer y aprender de otras relaciones con otras personas? El objetivo, realmente, no es quedarse con la primera persona que aparece en nuestras vidas, como sucedía en modelos de pareja pretéritos, sino lograr construir una relación donde exista un equilibrio entre las expectativas y la realidad.

En este sentido, es reseñable la aportación de García (2014), a partir de Simmel, defendiendo que la dinámica que adquiere la sociedad se corresponde con la naturaleza de las relaciones afectivas, así que la manera en la que se interpreta y se siente el amor es un reflejo de la sociedad del momento. A este respecto, Elías (1994) explica que los cambios que se dan en las estructuras sociales inevitablemente producen cambios en la sensibilidad. En el contexto de la sociedad actual, nos encontramos que la individualización y la autonomía son primordiales ante la creación de un vínculo afectivo. El desarraigo de la presión social y familiar de épocas anteriores ha conseguido que se antepongan las preferencias y deseos individuales, de forma que la elección del vínculo se ha caracterizado por la diversidad y flexibilidad, así como una mayor compatibilidad en la relación.

Así, la presente investigación pretende mostrar un hilo que enhebra la ajuga y nos conduce por los diferentes factores socioculturales que han sido determinantes en la conducta de las relaciones. Por tanto, el objetivo general será observar el cambio de mentalidad que ha registrado la población respecto a los vínculos afectivo-sexuales e identificar nuevas formas de relación existentes entre los jóvenes en la sociedad actual.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Es habitual en la literatura sociológica encontrar trabajos que apuntan que “el amor es una construcción (cultural, social, política) y por eso, lo mismo que se construye, se puede deconstruir, reformar, eliminar, reconstruir y transformar.” (Herrera, 2015, p. 155). En este sentido, si se comparan las épocas anteriores con las actuales en un contexto sociopolítico y cultural, se entiende que entran en juego múltiples factores que explican la evolución de la sociedad en diferentes ámbitos.

En el contexto de generaciones no tan alejadas, se percibe la necesidad de control que ejercen los hombres hacia las mujeres desde temprana edad. Se resalta la dualidad de socialización en los niños, donde el patriarcado y la iglesia desempeñan un papel muy importante. Esta afirmación es respaldada por Mattioli (2021) haciendo mención a Fioretti (2006) donde subraya que el sistema eclesiástico ha dictaminado sobre la sociedad lo que le corresponde a los hombres y a las mujeres. En este contexto, los hombres muestran autonomía distanciándose de aquello que les hagan parecer débiles, mostrando a las mujeres en una posición de rechazo. Mowrer (1939; citado por Silva, 2021), apunta que, mientras los hombres son valorados por acumular diversas relaciones sexuales, formar una familia, mantener un trabajo estable y gozar de un carácter fuerte para demostrar valentía y advertir que son intocables; las mujeres, por otro lado, eran víctimas de insultos, acoso sexual y maltrato por sentir una sexualidad abierta, por hacerles creer que son “el sexo débil” y que no pueden tener autonomía. Mattioli (2021, p.7) también señala que el cristianismo etiquetó la sexualidad femenina como algo que se debe dominar y reprimir, ya que entendían que su sexualidad incontrolada era un peligro para los hombres y el orden social.

Illouz (2012; citado por García, 2018), entendía que esta diferenciación, es decir, hacer a las mujeres más emocionales y a los hombres más sexuales, implicaba un mayor acercamiento a la idea de contraer matrimonio por parte de las mujeres y una mayor distancia emocional por parte de los hombres. Esto, según explica Strömquist (2021), se debe a que en las sociedades donde



imperaba el patriarcado tradicional, gobernaban unos valores y normas culturales en las que la masculinidad tradicional encontraba necesario ejercer su control. Ahora que el patriarcado es cuestionado por la sociedad moderna, deben ejercer control en otros ámbitos, como la autonomía psicológica, el ascenso social y el éxito económico. Por otro lado, las mujeres se han empoderado y han alzado su voz para demostrar su valor en la sociedad que las invalidó durante tantos años mediante revoluciones feministas para defender sus derechos.

Sin salir del esquema, Illouz (2009) critica que se han intentado hacer tantas definiciones del amor, y todo lo que ello implica, que se han ido desarrollando diversos prejuicios difíciles de entender y explicar, por lo que es complicado enfocarlo al ámbito personal. Además, la concepción del amor está muy ligada a la sensación de dolor, ya sea por inseguridades que no se sanan, celos que surgen en defensa del “amor” o por expectativas inalcanzables convertidas en fracaso. También se puede entrelazar esta idea con la violencia de género, puesto que la historia cumple con la diferenciación de los roles de género y sus respectivos comportamientos, donde el patriarcado ha marcado su control sobre las mujeres, de modo que la creencia de que el amor puede con todo ha permitido la legitimización de la violencia machista (Sampedro, 2005; citado por García, 2018).

En el contexto actual, varios autores han señalado que los más jóvenes empiezan a conocer este universo en lo que ellos denominan el “dirty dating” (Ortega y Sánchez, 2011; Sánchez, Ortega Rivera, Ortega Ruiz y Viejo, 2008). Esto es, que los chicos utilizan estrategias más agresivas para llamar la atención, como empujones, tirones de pelo, la burla, entre otras cosas; mientras que las chicas se defienden con insultos y bromas, más vinculado a lo verbal. Estos actos pueden estar aceptados dentro de este círculo al ser edades tempranas donde juegan descubriendo, pero también es un terreno peligroso, pues puede desencadenar conductas relacionadas con el machismo y la violencia de género si se perpetúan estos comportamientos (Gómez y Viejo, 2020).

No en vano, en la sociedad actual, la concepción del amor se mantiene en una dinámica que refleja signos de toxicidad. Esta se presenta a través de la preinscripción de normas sociales y expectativas que limitan la libre expresión del individuo. Aunque actualmente se estén abriendo puertas, el amor es definido como algo complejo, doloroso e incomprensible. Este fenómeno, se caracteriza por la entrega total y dispuesta de un ser, aunque no tenga la certeza de que sea recíproco, manteniendo el miedo al compromiso, lo que refleja la naturaleza del amor líquido de Bauman (2017). No obstante, esta idea estremecida del amor tiene una esfera más simple donde existen partes complementarias, formando así una conexión íntima que traspasa las barreras individuales. Así, como mantenían Weber (2011) y Simmel (2018), el conflicto es elemental en el proceso de aprendizaje y crecimiento en la sociedad.



El amor, en toda su abstracción, es algo instintivo, natural, poderoso y núcleo fundamental de la vida. Sin embargo, hay diversos mitos que han sido inculcados en la población como algo que va de la mano con el amor, pero eso no es así. Si se estudia el mito de la pasión eterna, entendido como aquel que manifiesta que la pasión durará durante toda la relación, la intensidad que se siente al principio realmente es muy difícil que perdure durante tanto tiempo. Por ejemplo, cuando quieres algo y tienes muchas ganas de conseguirlo, en el momento en que lo tienes, al principio sientes una gran alegría, pero con el tiempo te acostumbras, entras en la rutina y lo valoras menos, te acomodas. Blázquez, Moreno y García (2012; citado por Cerro y Vives, 2019) señalan la creencia de que cuando ya no se siente ese enamoramiento intenso, es porque ya no aman a su pareja y lo idílico es dejar la relación. Este mito sostiene que cuando se tiene una relación, se piensa que se va a estar con esa persona toda la vida, si no, no era la indicada. Realmente, ¿hasta qué punto quiere decir que no haya sido la indicada en ese espaciotiempo? Es decir, en los discursos de generaciones anteriores se cree que el amor antes era diferente, más intenso, iba más despacio y duraban toda la vida, pero, en realidad, ¿esas parejas han sentido pasión durante toda la relación? ¿han visto con certeza que eran la persona indicada el uno para el otro? Es difícil de saber, pero lo que es cierto es que uno en la vida pasa por diferentes etapas, así como las relaciones. El amor va cambiando, se va transformando, es un concepto que se va moldeando con el tiempo, de modo que cada persona, momento y etapa vital es diferente.

La autoestima de los individuos puede disminuir en función del cumplimiento de estas creencias, haciendo que, en varias situaciones, aquellos que tengan una autoestima inferior son más probables a desarrollar una actitud pasiva, sumisa y sensible a la intimidación (Luzón et al., 2011). Respecto a la creación de identidad, también se debe mencionar que en la etapa adolescente es cuando más se pronuncian las orientaciones sexuales y la atracción sexual, donde se vuelve a definir un guion social donde los homosexuales, bisexuales y heterosexuales deben cumplir, donde los últimos son los menos perjudicados en comparación al resto. Por lo que, esto dificultará en cierta medida la diversidad sexual, así como las necesidades y protección que deben suplir en las relaciones afectivo-sexuales. Aunque parece que los jóvenes son más abiertos a la sexualidad, siguen prevaleciendo los roles de género normativos, por lo que muchos adolescentes al no identificarse como tal sienten una desafección por los referentes expuestos, dificultando la creación de una identidad sana (Pichardo, 2009; citado por Fernández y Carcedo).

Siguiendo esta línea de idealizaciones poco realistas y ausencia de referentes decentes, cabe destacar la presencia de la industria del porno, la cual se ha convertido desde su inicio en la escuela sexual para todos los públicos. La revolución sexual dada por esa necesidad de liberar el cuerpo de las normas sociales se entiende de diferente manera para los hombres, pues la crítica que se dio al matrimonio dio pie a llevar a las mujeres al espacio público, instaurando la prostitución

como legitimización de dicha liberación sexual (Sáez-González, 2022). Entonces, el patriarcado se forja con el capitalismo en los años 70 y 80 otorgando un novedoso control hacia las mujeres, fuera del hogar y el matrimonio (Cobo, 2017). Con ello, la pornografía difunde dicha explotación sexual en la televisión, cines y revistas (De Miguel, 2015; Layden, 2014).

La creación del internet provoca una globalización de este contenido, de modo que pasa a ser más accesible, anónimo y gratuito, haciendo que los consumidores puedan interactuar y conocer todo tipo de prácticas, ya sean habituales, de riesgo o extremadamente violentas sin ningún tipo de censura ni vigilancia (Ballester y Orte, 2019; citado por Sáez-González, 2022). La hipersexualización provoca que la mujer pase de ser sujeto a objeto sexual para los hombres y se exige que mantenga un comportamiento específico y una exigencia estética si quieren ser visibles por la sociedad (Dines, 2015). Esta cosificación defiende la falta de derechos de las mujeres como ser humano para pasar a ser un objeto maleable para los hombres. Así Cobo (2021) explica que cuando estas quedaron enajenadas de su persona, se vio su sometimiento como algo natural. En este contexto, la pornografía ha moldeado muchos comportamientos en relación a las prácticas que muestran, de modo que en la mayoría del contenido la mujer es el centro de atención y la que recibe actos e insultos relacionados con una actitud violenta, donde las mujeres mostraban ser neutras o sentir placer ante ello (Bridges et al., 2010)

Dentro de este contexto, hay que sumar el debate sobre la implementación de una educación sexual. A este respecto, Garzón (2015) indica que tratar la sexualidad desde un plano moralista, que solamente se enfoca en hablar de los riesgos, no hace más que aumentar las inseguridades de los adolescentes, pues no se explica todo lo que rodea el fenómeno sexual. Más lejanos en el tiempo es el trabajo de Lameira, Carrera y Rodríguez (2007) que concluía con la necesidad de mostrar tolerancia y, aparte de los riesgos, la diversidad que habita en las relaciones afectivo-sexuales. En línea con estas perspectivas, Cabrera (2021) menciona “la educación sexual integral se refiere al desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes para la sexualidad positiva; además, representa un papel central en la preparación de los niños y adolescentes para una vida segura y productiva, sin generar riesgos para su bienestar” (p.137).

Siguiendo esta línea, la autora resalta que una educación sexual compatible con las necesidades de los más jóvenes es capaz de prevenir el acoso, la explotación sexual, los embarazos no planificados, la aparición de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y el abuso, haciéndoles sentir más seguros de sí mismos y no vulnerables.





3. DISEÑO METODOLÓGICO

La metodología seleccionada para la consecución de los objetivos es la cualitativa, en concreto la realización de entrevistas semi-estructuradas. El objetivo principal de este proyecto es investigar la percepción que tienen los jóvenes universitarios del amor romántico, por lo que esta elección metodológica permitirá obtener una comprensión en profundidad de dichas vivencias, aportando sus experiencias, ideas, creencias y observaciones sobre el amor romántico y la diversidad sexual desde el diálogo y la interacción. Con esta técnica conseguiremos recoger diferentes puntos de vista y vivencias de dicho fenómeno, de forma que hallaremos los significados y expresiones de los diferentes participantes.

Los discursos recogidos serán analizados a partir del enfoque proporcionado por la hermenéutica interpretativa ya que nos permitirá interpretar y comprender en profundidad el conocimiento basado en la experiencia de los participantes (Gadamer, 1977b). Más allá, el análisis del discurso nos mostrará el contexto social a través del lenguaje y los significados subjetivos. Nos fijamos en la estructura del discurso y en cómo refleja la realidad social, de modo que se tiene en cuenta que hay diversas interpretaciones sobre la realidad y debe estar centrado en la comprensión (Wolcott, 1990).

Los perfiles seleccionados para la administración de la entrevista son jóvenes universitarios de 18 a 25 años clasificados según los criterios de la Tabla 1.

Tabla 1. Perfil de los entrevistados.

ENTREVISTAS	PERFILES
2	Jóvenes heterosexuales
3	Jóvenes homosexuales
4	Jóvenes bisexuales

Fuente: elaboración propia.



4. ANÁLISIS, PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Influencias socioculturales y de género en las percepciones sobre el amor.

Las narrativas recogidas muestran una postura muy crítica hacia el concepto tradicional del amor romántico, describiéndolo como una construcción mercantilista de los cuerpos. Entienden que el capitalismo ha encerrado la definición en un impulso consumista, es decir, los sentimientos de las personas quedan reducidas a simples estrategias de marketing para fomentar el consumo. En este sentido, se entiende que regalar objetos o invitar a su pareja a cenar, al centro comercial o ir al cine es un fundamento de demostración del amor que sienten. Este punto de vista se puede relacionar con la teoría de Bauman del amor líquido (2017), donde presenta las relaciones como efímeras y con miedo al compromiso a largo plazo, ya que las presiones sociales y las dinámicas de este consumo indican una sobreestimulación constante, sintiéndose abrumados con la idea de mantener las relaciones afectivo-sexuales.

“El amor romántico es una puta basura infecta, o sea, el término romántico, tío, por favor, que hubiese quedado en el siglo XVIII, que todos se hubieran suicidado y ya está, por favor, o sea, basta ya de amor romántico, o sea, eso es una puta estrategia de marketing, tío, del Corte Inglés para que le compres putos peluches tú el 14 de febrero” E4. Varón bisexual 18 a 25 años.

Por otra parte, los discursos también presentan una visión más moderada y reflexiva del amor romántico, si bien lo determina como un constructo social. Reconoce el significado del término, pero lo manifiesta como una representación socialmente construida. La entrevistada concibe el amor como una conjunción de sentimientos hacia la otra persona que permite compartir su vida, aunque desde una postura realista, ya que entiende que es susceptible de ser deconstruida y reformada según las dinámicas sociales actuales.

“El amor romántico es bastante, como diríais aquí, un constructo social. No me parece que exista, sino más bien que es la cantidad de lo que te puede llegar a dar esa persona.

Yo lo considero más como un conjunto de sentimientos que tienes hacia una persona compartiendo parte de tu vida y de tus actividades” E8. Mujer heterosexual 18 a 25 años.

Asimismo, hay posturas más equilibradas, puesto que se reconocen las críticas hacia el concepto de amor romántico como una construcción capitalista y mercantilista, pero con una parte positiva en la que asume más dimensiones. Lo que sugiere de esta idea es que, además de ser consciente de la conceptualización capitalista, entiende que el amor romántico es un sentimiento naturalmente intrínseco de los seres humanos. De modo que no percibe justo tachar el significado de amor romántico, ya que también es algo que mantiene a los seres humanos como lo que son, personas que sienten más allá de la idea egoísta y consumista.

“El amor romántico que existía previamente ha quedado un poco relegado por el amor romántico de la sociedad de consumo y del capitalismo. Pero, no creo que sea toda esa parte, se suele tender un poco a criticar el amor romántico y eso como algo puramente y esencialmente capitalista, como por ejemplo lo de San Valentín, pero hay otra parte que viene mucho más lejos y que no la veo como algo tan negativo” E9. Varón heterosexual 18 a 25 años.

Por tanto, las evidencias recogidas nos muestran como las influencias socioculturales y el contexto capitalista contemporáneo han moldeado las percepciones del amor romántico entre los jóvenes. La crítica hacia la mercantilización es un tema recurrente entre los entrevistados, de modo que identifican las tradiciones como San Valentín como algo meramente comercial, de forma que distorsiona el verdadero significado de amor. Este fenómeno se relaciona con la teoría de Illouz (2012), quien argumenta que el amor en la sociedad moderna está profundamente vinculado a la lógica del consumo.

Además, encontramos diferencias en el discurso según el género de los entrevistados. Mientras que los varones tienden a criticar más abiertamente el concepto de amor romántico, las mujeres suelen adoptar una postura más reflexiva, reconociendo tanto sus aspectos positivos como sus limitaciones. Esta dualidad puede reflejar las diferencias de socialización entre géneros, de manera que los hombres se muestran con un desapego emocional y las mujeres un enfoque más emocional, pero racional. A modo general, las percepciones del amor romántico entre





los jóvenes nos muestran un panorama complejo con indicios de una reevaluación del término. Los discursos enseñan una crítica hacia la mercantilización del amor, un cambio en los términos de los mitos románticos y un reconocimiento de la necesidad de un equilibrio entre las expectativas sociales y las aspiraciones individuales.

Las expectativas generadas por el mito del amor romántico

El análisis de las entrevistas revela las expectativas inalcanzables que nos muestra el amor romántico, lo que llega a ocasionar una frustración e insatisfacción en las relaciones. Estas tensiones se pueden generar cuando la realidad no se ajusta a las expectativas. Por lo que, como argumentaba Bisquert et al. (2019), los mitos del amor romántico pueden afectar negativamente a la autoestima y la percepción de las relaciones.

“Las expectativas irreales que se forman por los mitos del amor pueden llevar a mucha frustración en la relación, porque se espera que todo sea perfecto y no lo es” E2. Varón homosexual 18 a 25 años.

A su vez, se destaca como los mitos y los estereotipos del amor romántico no solo dañan las relaciones, sino que también distorsiona la percepción personal y la de los demás. Estos mitos crean unas expectativas que pueden llegar a ser destructivas si no se cumplen. La influencia negativa de estos estereotipos durante la adolescencia es particularmente significativa, ya que es un periodo muy importante en cuanto a la formación de identidades y la percepción de las relaciones. Rivas y Bonilla (2020) confirman que los mitos del amor romántico pueden llevar a relaciones tóxicas y expectativas irreales, sobre todo en estas etapas.

“El amor, los mitos y los estereotipos del amor romántico, lo único que hacen es dañar a la pareja y dañarte a ti en tu percepción y en la percepción que tienes de los demás y de la posible relación que puedas llegar a mantener si no se adecua a los cánones y a las expectativas que anteriormente te has formado por esta clase de envenenamientos a lo largo de, sobre todo, de tu adolescencia” E5. Mujer bisexual 18 a 25 años.

Pero también se hace hincapié en la necesidad de diferenciar entre el amor y los mitos que lo rodean, ya que la toxicidad de estos puede distorsionar la verdadera naturaleza del amor. Este punto de vista se relaciona con las ideas de Illouz (2012), donde argumenta que los mitos pueden crear una imagen idealizada y poco realista de amor, lo que, a menudo, conduce a la decepción en las relaciones.

“El amor romántico es que hay que diferenciarlo mucho de los mitos porque es que pueden llegar a ser muy tóxicos y nublar lo que verdaderamente es el amor” E8. Mujer heterosexual 18 a 25 años.

Por tanto, parece que los mitos del amor romántico pueden influir de manera negativa en las expectativas y la satisfacción de las relaciones. Crean una visión idealizada que es muy difícil de alcanzar, lo que genera una sensación de fracaso cuando no se consigue en la vida real. Además, las diferencias, tanto de género, como de orientación sexual, también juegan un papel importante en la forma en que los jóvenes perciben los mitos románticos. Los hombres, especialmente aquellos que son homosexuales o bisexuales, pueden enfrentar presiones únicas en relación con estos mitos, en ocasiones sintiendo una desconexión entre sus experiencias personales y las expectativas impuestas por la sociedad. Del mismo modo, las mujeres pueden sentir una presión adicional para cumplir con ciertos roles y expectativas en sus relaciones, lo que puede llevar a una mayor frustración y autoevaluación negativa. Los estudios de Fernández y Carcedo (2019) destacan como las normativas de género influyen en estas experiencias de las relaciones afectivo-sexuales.

Aunque los entrevistados admiten que siguen siendo vigentes, son más proactivos a mostrar una actitud más centrada en otras dimensiones como la comunicación, la responsabilidad afectiva y las necesidades personales por encima de querer a la otra persona. Son conscientes de que las idealizaciones son un factor de riesgo, puesto que se pueden desarrollar diversos problemas como la dependencia emocional, consentir relaciones tóxicas o de violencia de género o, incluso, pisar su propia autoestima.

Actitudes hacia la diversidad sexual y otros modelos relacionales

En primer lugar, parece existir un cambio significativo en la percepción de las relaciones y orientaciones sexuales. Se reconoce que, anteriormente, la heterosexualidad y la monogamia eran vistas como las únicas opciones aceptables, pero ahora se está abriendo el espacio a otras formas de relacionarse. Este cambio refleja un movimiento hacia una mayor inclusión y reconocimiento



de la diversidad sexual, algo que García (2014) ya mencionaba sobre el auge de la visibilización de la diversidad sexual.

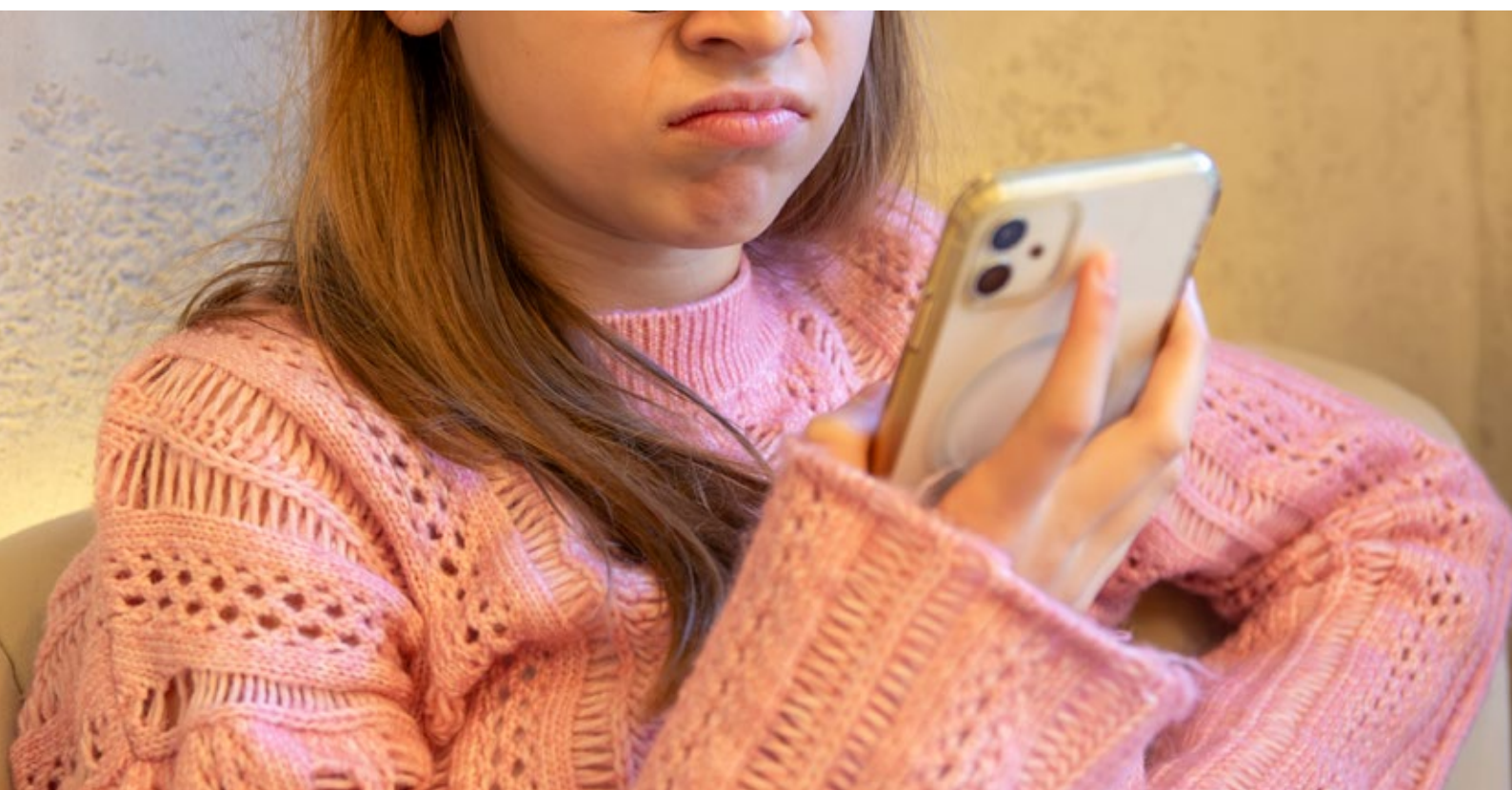
“No había nada más allá de la heterosexualidad, no había más allá de nada de las relaciones monógamas y ahora se está abriendo el círculo, ¿no? Y estamos viendo que una verdad alternativa es compatible con nuestra realidad” E4. Varón bisexual 18 a 25 años.

Asimismo, se enfatiza la diversidad de formas de expresar el amor y mantener relaciones, rechazando la idea tradicional de que una relación a largo plazo deba obligatoriamente acabar en matrimonio. Esta postura refleja una crítica a las normas sociales que imponen ciertos tipos de relaciones como los únicos válidos. La perspectiva de la entrevistada sugiere una valoración de la autonomía personal y la diversidad en las relaciones.

“Hay tanta expresión de amor y hay tantas formas de mantener una relación que me vas a venir tú a mí a decirme que por estar dos años con una persona me tengo que casar con ella. O sea, me da un ataque al corazón.” E5. Mujer bisexual 18 a 25 años.

Las narraciones muestran una comprensión profunda de la crítica y deconstrucción de los modelos relaciones tradicionales. Ella rechaza la idea de ver a las personas como productos que deban competir en el mercado de las relaciones. Esta visión refleja un entendimiento crítico de las dinámicas de poder y consumo que afectan las relaciones, promoviendo una perspectiva más igualitaria y no competitiva. Ese enfoque da un significado diferente lo que deberían ser las relaciones, de modo que las inseguridades de las personas o la creencia de los mitos románticos se quedan a un lado para dar lugar a una libertad, tanto personal, como colectiva, de encontrar pareja.

“Yo entiendo todas las relaciones, todos los modelos relacionales que han surgido a través de esa crítica, esa deconstrucción de: no soy un producto, no tengo que competir con nadie” E6. Mujer bisexual 18 a 25 años.





Por lo que parece, estamos ante una creciente aceptación y comprensión de la diversidad sexual y los modelos relacionales no tradicionales entre los jóvenes. La apertura hacia diferentes formas de expresión del amor y mantener relaciones presenta un cambio significativo en las normas y expectativas sociales. Este cambio es reflejo de una mayor visibilidad y reconocimiento de la diversidad sexual. La educación y la visibilidad juegan un papel crucial en la formación de actitudes hacia la diversidad sexual. La inclusión de temas relacionados con la diversidad sexual en los programas educativos puede ayudar a normalizar estas orientaciones y modelos, reduciendo el estigma y promoviendo la aceptación. De hecho, en las entrevistas se menciona una deconstrucción de los modelos tradicionales lo que sugiere que la educación crítica y reflexiva es clave para desafiar las normas establecidas.

De igual forma, el análisis cualitativo revela una crítica hacia las normas tradicionales que dictan cómo deben ser las relaciones y la orientación sexual. La oposición al matrimonio como culminación obligatoria de una relación a largo plazo y la idea de no verse como productos en un mercado relacional indican un rechazo a las expectativas tradicionales. Este rechazo es una forma de empoderamiento y afirmación de la autonomía individual, permitiendo a los jóvenes definir sus propias normas y expectativas en sus relaciones.

Identificación de buenas prácticas en la educación sexual

Los discursos elaborados subrayan la falta de educación sexual formal adecuada, lo que lleva a los jóvenes a obtener información sobre el sexo y las relaciones de fuentes inapropiadas como la pornografía y las películas. La insuficiencia de una educación sexual integral en las escuelas deja a los jóvenes vulnerables a aprender de medios que no ofrecen una representación realista ni saludable de las relaciones sexuales. Este problema ha sido señalado en varios estudios que indican la necesidad de una educación sexual más completa y basada en hechos para evitar que los jóvenes recurran a la pornografía como fuente principal de información (Cabrera, 2021).

“Y todo lo que aprendes, ¿cómo lo aprendes? Pues desgraciadamente, pues, o por el porno, que es horrible eso, o por, pues ya, que da mucha pena que una película te enseñe más que un profesor en una charla del instituto, pero es así” E1. Varón homosexual 18 a 25 años.

También se destaca la importancia de una educación sexual inclusiva que respete y aborde todas las orientaciones sexuales. El entrevistado sugiere que una educación sexual integral podría haber facilitado una autoaceptación más temprana y saludable, subrayando la necesidad de incluir en los programas educativos temas que aborden la diversidad sexual y las distintas identidades de género. La falta de representación y discusión sobre estas cuestiones en la educación sexual tradicional puede llevar a sentimientos de aislamiento y confusión entre los jóvenes no heterosexuales (Fernández y Carcedo, 2019).



“Yo creo que también, desde mi punto de vista, me hubiese llegado a aceptar a mí mismo antes habiendo tenido eso, una educación sexual respetando todos los ámbitos de sexualidad. Por lo menos los principales que puede haber” E3. Varón homosexual 18 a 25 años.

Por otra parte, se resalta la interconexión entre la educación sexual y la educación emocional. Se señala que una comprensión adecuada de uno mismo es crucial para establecer relaciones sanas con los demás, pero es consciente de que la educación actual no proporciona las herramientas necesarias para este autoconocimiento. Este enfoque de la educación sexual, que incluye la educación emocional, es esencial para fomentar relaciones basadas en el respeto, la comprensión y la empatía. La falta de este tipo de educación puede llevar a un ciclo perpetuo de relaciones insatisfactorias y falta de autocomprensión (Cabrera, 2021).

“Porque también lo que veníamos diciendo, te tienes que conocer a ti mismo para relacionarte con los demás y tienen una buena relación contigo mismo. Pero es que ni nos enseñan educación sexual, ni nos enseñan educación emocional, ni nos enseñan absolutamente nada para conocerte a ti mismo. Entonces es un bucle, es un bucle que, si no empiezas desde que eres pequeño con esta educación, se hace bola” E7. Mujer bisexual 18 a 25 años.

Las entrevistas apuntan la necesidad de una educación sexual integral que vaya más allá de la mera información sobre el cuerpo, los genitales y la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Los jóvenes demandan una educación que también aborde la diversidad sexual, las dinámicas de poder en las relaciones, la responsabilidad afectiva y la educación emocional. Este enfoque integral puede ayudar a los jóvenes a desarrollar una comprensión más completa y saludable de las relaciones afectivo-sexuales.

Además, la inclusión y representación de la diversidad sexual en los medios y la educación son esenciales para promover una sociedad más igualitaria y respetuosa. La visibilidad de diferentes orientaciones sexuales y modelos relacionales ayuda a normalizar estas formas de ser y a reducir el estigma asociado. Los jóvenes que ven reflejadas sus experiencias y orientaciones

en los medios y en la educación se sienten más aceptados y validados, lo que puede tener un impacto positivo en su autoestima y bienestar emocional. Estudios como los de Illouz (2012) y García (2018) destacan la importancia de la representación y la visibilidad para fomentar una comprensión más inclusiva y diversa del amor y las relaciones.

Al igual que hablamos de mitos del amor romántico, también hablamos sobre los estereotipos que muestra la industria del porno sobre las expectativas ficticias de la pareja ideal y el encuentro sexual. La industria del porno perpetúa estos estereotipos y mitos sobre el amor y las relaciones sexuales, presentando una imagen distorsionada y objetivada de las relaciones íntimas. Esta influencia puede llevar a expectativas poco realistas y comportamientos perjudiciales en las relaciones reales. Las teorías sobre el tema, como el trabajo de Sáez-González (2022), sugiere que el consumo de pornografía puede reforzar actitudes sexistas y contribuir a la deshumanización de las relaciones sexuales.

5. CONCLUSIONES Y APORTACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

La investigación realizada en este trabajo ha permitido estudiar la compleja dimensión del amor romántico, sus mitos y su impacto en la juventud de la sociedad contemporánea. A través de un enfoque cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas a jóvenes universitarios, se ha podido explorar en profundidad las percepciones y actitudes de los jóvenes hacia el amor romántico, la diversidad sexual y los modelos relacionales, dirigido en última instancia a la educación sexual.

Uno de los hallazgos más significativos de este estudio es la fuerte influencia que las normas socioculturales y de género tienen en las percepciones sobre el amor romántico, donde priorizan el individualismo y la autonomía. Los jóvenes han desarrollado una postura crítica hacia el concepto tradicional del amor romántico, percibiéndolo como una construcción social y mercantilista que fomenta expectativas irreales y comportamientos relacionados al consumo. Por lo que se puede apreciar que el discurso entre los jóvenes se ha colectivizado, de modo que apuestan por una visión más realista y centrada en otros determinantes para formar una relación afectivo-sexual.

En este sentido, el estudio también revela cómo los mitos del amor romántico crean expectativas inalcanzables que pueden llevar a la frustración e insatisfacción en las relaciones afectivo-sexuales. Estos mitos, perpetuados a través de medios de comunicación y normas sociales, distorsionan la percepción del amor y pueden llegar a alimentar la formación de relaciones tóxicas y una disminución de la autoestima. Las entrevistas destacan la necesidad de diferenciar entre el amor como sentimiento y los mitos que lo rodean, subrayando que estos últimos pueden ser especialmente dañinos durante la adolescencia, una etapa crítica para la formación de identidades.

Otro aspecto importante es la actitud de los jóvenes hacia la diversidad sexual y los modelos relacionales alternativos. Se observa una creciente aceptación y comprensión de la diversidad sexual, así como una apertura hacia diferentes formas de expresar el amor y mantener relaciones. Este cambio refleja un movimiento hacia una mayor inclusión y visibilidad de las orientaciones



sexuales no tradicionales, desafiando las normas establecidas sobre la heterosexualidad y la monogamia. La educación y visibilidad en los medios juegan un papel fundamental en la formación de estas actitudes, promoviendo un entorno más inclusivo y respetuoso.

Por tanto, el objetivo final de esta investigación es resaltar la importancia de una educación sexual integral que no solo informe sobre aspectos biológicos y preventivos, sino que también puede funcionar como una solución a las estigmatizaciones, así como abordar la diversidad sexual, las dinámicas de poder en las relaciones y la responsabilidad afectiva, además de los posibles riesgos que puedan existir en un encuentro sexual. Los jóvenes entrevistados destacan la falta de una educación sexual adecuada, lo que los lleva a obtener información de fuentes inapropiadas como la pornografía. Una educación sexual inclusiva y bien estructurada podría facilitar una autoaceptación más temprana y saludable, y promover relaciones más sanas y equitativas. Pues, no solo aborda la salud física, sino también el bienestar emocional y relacional de los jóvenes.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, A. G. (2015). El amor como problema sociológico. *Acta sociológica*, 66, 35-60.
- Aspillaga, C., & Piper, Dra. (2012). *Discursos de adultos/as jóvenes chilenos/as en torno al amor romántico y a sus experiencias amorosas* [Tesis doctoral]. Universidad de Chile.
- Bauman, Z. (2010). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica USA.
- Beck, U. (2013). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Grupo Planeta Spain.
- Bisquert, M., Giménez, C., Gil, B., Martínez, N., & Gil, M. D. (2019). MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES. *INFAD International Journal Of Development And Educational Psychology*, 4(1), 507-518.

- Fernández, N., & Carcedo, R. (2019). La salud afectivo-sexual de la juventud en España: Diversidades sexuales y de género en adolescentes y jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, 123, 47-60
- Fuertes, A. (2019). La salud afectivo-sexual de la juventud en España: Vínculos afectivos, motivaciones sexuales y bienestar en la adolescencia y juventud. *Revista de estudios de Juventud*, 123, 17-30.
- Gadamer, H. (1977b). *Philosophical Hermeneutics*. Univ of California Press.
- Gallego-Granero, E., & Fernández-Piedra, D. (2023). Percepciones del amor en población adulta-joven madrileña. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 18(2): 305-322.
- García, V. O. (2018). Entendiendo el amor. Explicaciones sociológicas de la sobrevaloración del Amor Romántico. *Entendiendo el amor. Explicaciones sociológicas de la sobrevaloración del Amor Romántico*.
- Garrido, M. C., & Barceló, M. V. (2019). Prevalencia de los mitos del amor romántico en jóvenes. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 14(2), 343-371.
- Giddens, A. (1992). *The Transformation of Intimacy: Sexuality, Love, and Eroticism in Modern Societies*. LIT Verlag Münster.
- Goffman, E. (2021). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Anchor.
- Guerra, M. L. S. (2021). Liberación sexual: cambios en la sociedad estadounidense durante los años de 1920 hasta 1980. *Bloch. Revista Estudiantil de Historia*, 1(1), 99-114.
- Hochschild, A. R. (2008). *La mercantilización de la vida íntima: Apuntes de la casa y el trabajo*. Katz Editores.
- Illouz, E. (2012). *Why Love Hurts: A Sociological explanation*.
- Kaufmann, J. (2009). *Irritaciones: las pequeñas guerras de pareja*.
- Miguel Angel Mattioli (2021). Las Desigualdades de Género en la Iglesia y la Biblia. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Onwuegbuzie, A. J., Dickinson, W. B., Leech, N. L., & Zoran, A. G. (2011). Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales. *Paradigmas*, 3, 127-157.
- Perea, L. G., & Almanzor, C. V. (2020). Mitos del amor romántico y calidad en las relaciones sentimentales adolescentes. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 13(1), 150-161.
- Rivas, E., & Bonilla, E. (2020). Percepción subjetiva y socialización de las relaciones románticas de pareja en futuros y futuras docentes. *Revista de Estudios E Investigación En Psicología y Educación*, 7(1), 1-11.
- Sáez-gonzález, E. L. E. N. A. (2022). La pornografía como ideóloga de la violencia sexual: los contenidos pornográficos más vistos y su traducción a la realidad social. *Feminismos aplicados*.
- Sandín, M. (1998). Criterios de validez en la investigación cualitativa: de la objetividad a la solidaridad. *Revista de Investigación Educativa*, 18(1), 223-242.
- Simmel, G. (2018). *Sociología*. Biblioteca/sociología.
- Strömquist, L. (2021). *No siento nada*. RESERVOIR BOOKS.
- Vasallo, B., Vagalume, M., Suárez, M. R., Mendoza, V., Sánchez, I., Valencia, S., Herrera, C., Ayuso, M., Cosculluela, J., & Murillo, A. (2022). *(h)amor1*. Continta me tienes.
- Weber, M. (2011b). *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*. NoBooks Editorial.